

MAURITANIA

Como indicábamos en un número anterior, el Gobierno de Mauritania había invitado a asistir a los actos conmemorativos del XV aniversario de la independencia de aquel país al Presidente del CICR, señor Eric Martin. Éste se ha interesado mucho por diversas manifestaciones, que fueron prueba del entusiasmo y de la vitalidad de la joven República y de su confianza en el futuro.

Al mismo tiempo, se informó, acompañado por el señor P. Gaillard, consejero del CICR, acerca de las actividades de la Media Luna Roja Mauritana, tanto en la capital como en el interior del país. La Sociedad nacional ha adquirido la reputación de ser muy eficaz en su acción humanitaria. Gracias a la acogida que le dispensaron los dirigentes, al frente de los cuales conviene citar a la señora Sall, Presidenta, y gracias también a las visitas efectuadas a las secciones locales, el Presidente del CICR pudo comprobar el valor de la intervención de la Sociedad para aliviar los efectos desastrosos de la sequía. Ha sido suficiente que algunas personas convencidas pusiesen manos a la obra, para evitar lo peor y para que mejore mucho la situación.

Así pues, la labor desarrollada en el Sahara se puede presentar como ejemplo, y el texto que la Media Luna Roja Mauritana nos ha enviado amablemente —por el cual le expresamos nuestro agradecimiento—, presenta algunos detalles sobre la forma en que se ha desarrollado la acción, y sobre la organización de la Sociedad nacional.

La acción humanitaria y social de la Media Luna Roja Mauritana, sociedad de socorros voluntaria, auxiliar de los poderes públicos, prosigue desde hace cuatro años con dinamismo, eficacia y perseverancia.

La sequía, que hizo estragos estos últimos años, ha trastornado profundamente nuestro país: se hizo escasa el agua, desaparecieron los pastos, la mayoría de nuestros rebaños quedó diezmada. La pérdida de estos animales tuvo graves repercusiones, en el aspecto económico e igualmente en el social: las poblaciones arruinadas empezaron pronto a padecer hambre. Esta situación dramática requería socorros inmediatos.

En estas difíciles condiciones económicas y sociales nació la Media Luna Roja Mauritana, fundada de conformidad con las disposiciones de los Convenios de Ginebra de 1949 y reconocida oficialmente por el

Gobierno como única Sociedad nacional que ejerce sus actividades en el territorio mauritano. Su fundación tenía que responder a varios objetivos: el primero y más urgente era el de poner en marcha una estructura adecuada de aprovisionamiento de víveres y prestar asistencia a la población siniestrada, que afluía en gran número a Nouakchott, la capital, y a las ciudades importantes, en busca de agua y de víveres.

La Media Luna Roja Mauritana, a pesar de las numerosas dificultades que tuvo que afrontar, consiguió formar a 124 especialistas en socorros y establecer 21 comités locales y 5 centros de distribución de leche para los niños.

Gracias a la voluntad y al entusiasmo de los especialistas en socorros, que prosiguen con eficacia y gran abnegación la misión que se les ha encomendado, gracias a la ayuda moral y material de los poderes públicos de nuestro país, gracias a los generosos donativos procedentes de las Sociedades hermanas, de la Liga y del CICR, y gracias finalmente a los valiosísimos socorros de otras organizaciones internacionales de carácter humanitario, la Media Luna Roja Mauritana ha conseguido eliminar la escasez de alimentos para los niños y devolver esperanzas a numerosas personas, en las que había hecho presa la desesperación.

El cuadro que se ofrece a continuación indica las cantidades de víveres distribuidas a las familias siniestradas, en los centros de distribución de leche, el centro de P.M.I. y los hospitales.

Designación	Cantidades
Leche	1.094 toneladas
Harina	2.220 toneladas
Trigo	480 toneladas
Mijo	188 toneladas
Maíz	136 toneladas
Arroz	18 toneladas
Azúcar	22 toneladas
Miel	264.000 litros
Aceite y mantequilla	146 toneladas
Ropa	300 fardos
Dátiles	307 toneladas
Carne seca	2 toneladas
Conservas de pescado	675.450 latas
Alimentos para niños	123.700 frascos
Polvo de arroz	150 toneladas
Aponti (alimentos energéticos)	9.350 latas
Mantas	89.152 unidades
Tiendas de campaña	148 tiendas

El primer objetivo de la Media Luna Roja Mauritana era —y no podía ser otro en los momentos de su fundación— organizar una ayuda en forma de socorros urgentes. Pero nadie puede, ni debe, darse por satisfecho recibiendo ayuda. Por esta razón, el segundo objetivo, a más largo plazo, de nuestra Sociedad es la rehabilitación de nuestra población siniestrada, mediante realización de proyectos de fomento y desarrollo: proyecto de cultivos de huerta y cría de pequeños rumiantes, proyecto de repoblación forestal de la capital, acompañado de un plan de desarrollo rural, que está en vías de ejecución.

De esta manera, las personas empleadas en estos proyectos, de personas asistidas que eran, pasarán a ser trabajadores capaces de bastarse a sí mismos.

En esta misma acción figuran otros programas, de carácter médico-social: dos programas de instrucción dietética y sanitaria, guarderías y jardines para la infancia, cantinas escolares, etc.

La tarea que incumbe a la Media Luna Roja Mauritana es larga y difícil y, como ha declarado el Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja, durante su estancia en Nouakchott, después de haberse informado en sus visitas sobre las actividades en la capital: « La Media Luna Roja Mauritana, a pesar de su corta experiencia y de las dificultades con que ha tropezado, se ha apuntado ya realizaciones importantes. Sabemos que su misión es difícil, pero tenemos fe en su buena voluntad y en su competencia ».

Acción ciertamente difícil, pero que la Media Luna Roja Mauritana se propone llevar a feliz término, con toda la energía y la eficacia de que es capaz, con objeto de lograr que la población recupere lo que ha perdido brutalmente, y de hacerla participar más activamente en el desarrollo de nuestro país.
